

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripcion 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 24 reales el trimestre.

Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.

LOS NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redaccion y administracion que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.

Tambien se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Domingo 29 de Julio de 1860.

Núm. 208.

De *La Correspondencia* tomamos la siguiente carta interesantísima para la agricultura.

«CANTERBURY 14 de julio de 1860.

Mi estimado amigo: Empiezo esta carta sin saber qué giro daré á mis ideas porque en situaciones como la presente, el corazón reboza sentimiento: no se tiene la cabeza para pensar.

Acabo de dejar el recinto del concurso, inundado por un mar de gente, que ansiosa de ver y examinar, va en grandes oleadas desde el campo de pruebas á los animales, y desde estos á los instrumentos; llega á mis oídos el zumbido de las innumerables máquinas de vapor que ponen en movimiento los instrumentos rurales, y veo desde mi ventana, primero varias celebradas ruinas de esta antigua ciudad, primada de Inglaterra, mas allá las márgenes de un arroyo bordadas de bosques y de casas de campo, y en el lejano límite del horizonte un sol rojizo, dando el último adiós á escena tan animada y magnífica. La población está de fiesta y celebra con arcos de triunfo y colgaduras el concurso agrícola, que ha puesto este año de manifiesto tantos triunfos del genio del hombre sobre las fuerzas ciegas de la naturaleza.

En la imposibilidad de dar cuenta

hoy á usted de todas las maravillas que he visto, le diré que lo que mas ha llamado la atención, es la maquinaria, y de esta los arados de vapor, las segadoras y las trilladoras.

El arado de vapor de Foulger es verdaderamente asombroso. Colocada la máquina en un punto de la finca y un torno en otro, se ejecuta la labor con cuatro rejas por medio de un cable ó cuerda larga de hierro retorcido. La tierra queda perfectamente mullida, pudiendo graduarse por milésimas partes la profundidad de la labor y su anchura. Con este aparato se aran doce fanegas al día.

Si la cuestión científica de arar al vapor está completamente resuelta, aun lo está mas, satisfactoriamente si cabe, la económica ó de baratura. Se me ha dicho que la operacion cuesta una tercera parte menos que ejecutada con caballerías: no lo dudo, si atiendo á que delante de mí se han encargado cuatro arados de vapor, á que las fundiciones no pueden satisfacer todos los pedidos que se les hace, y á que un solo taller los tiene por valor de siete millones de reales.

Las máquinas de segar son seguidas y estudiadas con avidez por la multitud siempre que se ponen en marcha. Bien se conoce que es en todas partes

urgentísima la necesidad de reemplazar la hoz y la fuerza humana para la recolección de las mieses con instrumentos mas poderosos y de uso mas cómodo y barato.

Las principales segadoras presentadas á concurso son la de Yood, la de Dray, la de Smith, y sobre todo la de Burgess et Key. Esta no deja nada que desear: puede decirse que raya en la perfección. Su mecanismo es sólido y sencillo, se arma y desarma con suma facilidad, y funciona con una regularidad extraordinaria.

Trabaja lo mismo en la llanura que en los terrenos accidentados ó en pendientes, sirve para la siembra hecha á manta y á surcos, se vuelve en todas direcciones, corta la mies á la altura que se desea, recoge lo mismo la triscada que la derecha, y hasta la deposita en el suelo, dejándola en hileras uniformes, para que un hombre vaya haciendo los haces ó las gavillas. Su trabajo equivale al de veinte hombres.

Las máquinas detrillar escitan si cabe mayor entusiasmo, y en verdad que nunca serán exagerados los elogios que á algunas se tributen.

La que ha obtenido el premio mayor es la de Gibbon. Sobre ella y por un favor especial, hemos estado, mientras maniobraba, los señores marqués

de Perales, vizconde de la Armería y yo, y confieso á Vd., que enagenados de placer al ver lo que se puede llamar su voracidad, no sentiamos quedar envueltos en un torbellino de humo y polvo, ni ensordecidos con el agudo silbido de los aventadores. Al recordar despues las duras fatigas que la trilla cuesta en nuestra patria, y que en aquella misma hora la población rural estaría ocupada en las lentas operaciones de las eras: el tender, el allegar, el aventar, el medir, no fuí dueño de evitar que los ojos se me humedeciesen.

Aquella maravilla del genio es de patrimonio comun; y estoy seguro que pronto se generalizará en nuestros campos, y que la bendecirán los propietarios para quienes va á ser un sistema completo de economías, y los infelices jornaleros á quienes evitará las penalidades de una de las épocas mas terribles de la vida campestre.

La máquina Gibbon trilla y limpia sobre doscientas fanegas de trigo por día. El trabajo que hace es tan perfecto que no deja un solo grano en la espiga. Echa la paja á un lado, el tamo á otro, y á otro el trigo dividido, segun su calidad en cuatro clases. Para que se tenga una idea de su limpieza, diré á Vds. que sale *acepillado*.

ANTE SU TUMBA.

EL CIELO.

Angel, huye de esa tierra
Antes que poses las alas
En su vergel.
Aspides tan solo encierra,
Y son mentira sus galas,
¡Ay! huye de él.

Ven bajo mi escelso manto
De perfumes celestiales
Y fulgor.
Sal de la region del llanto,
A las dichas eternas
Del Señor.

LA TIERRA.

Flor nacida con la Aurora,
Que es tu hermana en hermosura,
Flor bendita.
Tu hermana doliente llora

—28—
Roja nube señala en el Oriente,
En cuyo centro está resplandeciente
Jesucristo en la Cruz.

Es que ya cual modelo de hijas tiernas
Gozas el premio de tu corta vida,
Y el llanto de tu madre dolorida
Contemplas con placer.
Con placer, sí, que en la mansion celeste
Grata será la ofrenda dolorosa,
Que de amor la familia virtuosa,
Aun nos puede ofrecer.

Vela sobre ella, y en su seno vierte
Esperanza y consuelo, santa niña,
Que cual la lluvia á la agostada viña
La dé nuevo vigor.
Y preciarán en mas que al sol brillante,
Húmeda flor del vendabal marchita,
La hija del alma contemplar que habita
La mansion del Señor.

Carlos Ramirez de Arellano.

En la tumba de la señorita doña Matilde
Gonzalez Ruano y Luque.

Flor del tallo desprendida,
Del Alba al primer destello,
Para tan breve partida,
A qué viniste á la vida,
Mi amor, Salustiano bello?

(INSCRIPCION SEPULCRAL DE MI INVOLVIBLE HIJO SALUSTIANO.)

La sien orlada de ciprés funesto,
Cubierto el corazón de llanto y luto,
Vengo á pagar de la amistad tributo
Al paternal dolor.
Del triste Augusto, que en amargo duelo
De silenciosa tumba en torno gira,
Do recostada en noche eterna mira
Su mas preciada flor.

Del purísimo aroma que exhalara
No queda mas fragancia, que el prolijo
Dolor, de amante padre siempre fijo
En el pecho leal.
A su voz se unirá mi voz cansada,
A su pena unirá la pena mia.

No tengo tiempo para estenderme mas, pero antes de concluir quiero decir dos palabras sobre el carácter inglés. Generalmente se cree que es adusto y hasta repulsivo para los extranjeros. Es un error: yo no he visto pueblo mas insinuante, comunicativo y atento. Sabiendo Lord Light, miembro del jurado, un día de experiencias privadas, que no teníamos catálogo por no haberse aun puesto á la venta, nos dió el suyo propio, poniendo á nuestra disposición un empleado público para que nos acompañase. Entonces y despues no ha sido preciso que hagamos sino una ligera indicacion de desear conocer el mecanismo de una máquina ó el modo de funcionar un instrumento para que los constructores se presten con el mayor agrado á echar carbon á las calderas y poner en movimiento los aparatos: y como así hemos podido adquirir un conocimiento cabal de todos, justo es pagar tan benévola hospitalidad con la publicidad de nuestro agradecimiento.

Sin mas por hoy, quedo de Vd. afectisimo amigo S. S. Q. B. S. M.

MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.

Noticias de España.

Anuncia *La Epoca* que nuestro gobierno ha dispuesto enviar dos de nuestros mejores buques de guerra á los mares de Levante para obrar de por sí ó en combinacion con otras potencias, en favor de los cristianos, tan cruelmente sacrificados por el fanatismo musulman.

Es bellissima la siguiente descripcion que hace un diario extranjero de los embajadores japoneses llegados á Washington y Nueva-York:

«Jamás han tenido nuestro ojos, dice, la desgracia de fijarse en una coleccion mas insignificante de salvajes. Rechonchos, mal formados, de cabeza cónica, pié aplastado, golosos y maliciosamente estúpidos. Ninguno de los

miembros de la embajada se ha lavado jamás la cara. Los principes no traen mas que dos trajes de seda cada uno, los cuales llevan constantemente desde que salieron del Japon, sin ninguna clase de ropa blanca debajo. Así es que huelen como demonios y tienen la piel tan pajiza, como un enfermo de ictericia.»

El día 7 se presentaron en el Peñon de la Gomera, acogiéndose á nuestro pabellon un moro y una mora de la servidumbre de Sidi-Brahim. Parece que el último día de paseo que dieron por la vecina playa los oficiales y empleados del Peñon, Mohamed Ben-el-Nazar, que así se llama el moro, preguntó con interés al intérprete Almanzor si habia esclavos en España, y qué trato se daba por los españoles á los extranjeros refugiados en su pais. Mohamed Ben-el-Nazar es de color mulato, é hijo, segun él dice, de una kabila cercana á Marraques (Marruecos), y habiéndose quedado siendo niño huérfano de padre y madre, fué vendido por su maestro á un jefe de una tribu, de donde, despues de mil vicisitudes, pasó como esclavo al dominio del Scherif, á quien prestaba los oficios de cocinero.

Se enamoró de la jóven Fatmaxargual, que apenas rayará en los 15 años, pero que á pesar de su corta edad ha tenido valor para seguirle y no permitiéndoles casarse su dueño, por mas súplicas y lágrimas de los amantes, formaron y han llevado felizmente á cabo el peligroso proyecto de cambiar de domicilio, patria y bandera, siendo muy digna de elogio, en medio del instinto de pillaje que abriga todo buen musulman, y muy particularmente las hordas del Riff, la conducta de este fugitivo al no querer traerse consigo ni la escopeta, porque pertenecia á su amo. El Scherif ha venido á buscarlo á la plaza, pero son inútiles sus esfuerzos para hacerles variar de resolucion: está contentísimo, pues se le trata como un caballero, y las primeras palabras que ha

aprendido en nuestro idioma son: *moro perro; cristiano bueno.*

A fin de proporcionar á los jefes y oficiales heridos del ejército de Africa todos los medios que sean convenientes para asegurar su curacion, se ha dispuesto que se arriende por cuenta del Estado una casa en Carratraca, para hospedar á todos los militares á quienes los médicos prescriban aquellos baños.

El padre Secchi no asistirá al Congreso científico que se celebrará en Madrid con motivo del eclipse, porque llamado por el provincial de su órden desde Roma, ha tenido que partir inmediatamente de Castellon á Barcelona, en donde se embarcará para Italia.

Noticias de extranjero.

Ayer se han recibido cartas de Washington que alcanzan al 6 del actual, y que dan interesantes noticias de Méjico. Segun ellas, Miramon no ha sido derrotado en Salamanca, como se habia dicho. Por el contrario, Juarez y sus parciales, si hemos de creer las cartas á que nos referimos, han tenido que reconocer la superioridad de su valiente y sagaz enemigo, sintiendo cada día mas lo apurado de su posicion.

Esperamos que se confimen estas noticias.

El célebre Kossuth con toda su familia llegó el 19 á Paris en cuya capital permanecerá algunos dias, dirigiéndose despues á Suiza, á donde pasará el resto del verano.

Desde que está reunido el congreso nacional de estadística, raro es el día que no obsequian los ingleses á los delegados extranjeros con soberbios banquetes. El 18 dió un convite el lord mayor de Lóndres, y el 19 otro el presidente del consejo de estadística de la misma ciudad.

La Cerdeña aconseja á Garibaldi forme un armisticio y se abstenga de atacar el Continente.

La Inglaterra rehusa imponer el armisticio.

Nápoles 27.—Es inesacta la evacuacion de Messina.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Marsella 24.

Se han mandado hacer embarques simultáneos en Tolon y en Argel.

El 5.º y el 13.º regimiento de Línea llegarán á Tolon de un momento á otro. Se armará la escuadra de reserva para las nuevas necesidades del servicio.

Nápoles 24.

Los generales realistas Dagostino, Nunciante del Re y Luiletta han sido desterrados.

Viena 24.

En Pestch hubo el 21 nuevos desórdenes á la salida del teatro húngaro. Un individuo arengó á la multitud. Siguieron vivas y mueras. La fuerza armada fué apedreada, pero el órden se restableció pronto. Diez obreros han sido presos.

Variedades.

Hace siglos que así entre los turcos como entre los cristianos existen profecias anunciando la destruccion del imperio turco. Cuando Mahomet II se apoderó de Constantinopla, se trasladó inmediatamente al templo de Santa Sofia para orar y consagrarle al islamismo. En aquel instante un sacerdote estaba diciendo misa. El terror causado por la llegada del vencedor dispersó á los fieles, y el mismo sacerdote huyó por una puerta que pocos momentos despues fué tapiada por órden de Mahomet. Los turcos cuentan esto y añaden con la conviccion mas profunda: «Cuando los cristianos vuelvan á Constantinopla, la puerta tapiada se abrirá y el sacerdote cris-

— 26 —

Que igual pesar me destrozara un día
Con herida mortal.

Polvo, huesos, despojos macilentos
Que algun tiempo miré llenos de vida,
Luz de antorcha que ráfaga impelida
Del huracan mató.
Restos de la tormenta desastrosa
Que á su infeliz progenie Adán culpable,
Del mundo en el Océano insondable
El maldito legó.

Alzad del suelo la marchita frente,
Sacudid la marmórea losa dura,
Y de nuevo radiantes de hermosura
A la luz renaced....
Ah! no es dado volver al que cruzara
Una vez los umbrales del olvido,
Como romper no es dado al pez prendido
La complicada red.

Solo el Eterno que animó esta masa
De fango y tierra con su soplo un día,
Puede tornar á el alma la energia
Y á la sangre el calor.
El ser que breve tiempo desafía

— 27 —

Al Cielo, irguiendo la orgullosa frente,
Ha de hundirla en el polvo eternamente
Acatando al Creador.

Y dichoso si al ir á su presencia,
Dejando la huesosa vestidura,
Puede cual tú, Matilde, un alma pura
A sus ojos mostrar.
Para ser en su seno recibido,
Y libre de tormentos ensalzado,
Y en el coro de Querubens sentado
Sus loores cantar.

Mas ya tu sombra de la tumba en torno
Mis atónitos ojos vagar miran,
Y mis sentidos con delicia aspiran
De la Gloria el olor.
No es ilusion, ¡ah! no, tu triste padre
Vienes á bendecir del alto cielo,
Premiando con un aura de consuelo
Tan acendrado amor.

Brilla en tu labio una sonrisa leve,
Dulce como los rayos de la luna,
Reflejando en la cóncava laguna
Melancólica luz.
Y estendida la mano descarnada

— 30 —

Sobre tu corola pura
Ya marchita.

Ven, y descansa en mi seno,
De tu esencia brotarán
Flores cien.
Su cáliz, de aromas lleno,
Ante el Señor verterán,
Y en tí tambien.

EL POETA.

Angel puro, flor temprana,
Deja que en la losa fria
Yo te imploro;
Que con alma y mente vana
Dudo, si ángel te sonria,
O flor te flores.

Julio Alarcón y Melendez.

Córdoba 23 de junio de 1860.

tiano saldrá por ella á concluir la misa que dejó empezada. Los dervis turcos predicen hace siglos que los francos de rubia cabellera volverán á plantar la cruz sobre las torres de Constantinopla.

El *Diario de la Estrella* daba en 1.604 la noticia de la llegada á Paris de un tal Bartolomé de Cuer, natural de Marsella, reñegado y médico del emperador de los turcos, enviado por este para ofrecer al rey de Francia ricos presentes y suplicarle que alejase de Turquía al duque de Mercoeur. El rey le preguntó por qué los turcos temían tanto al duque, y el enviado le contestó que entre las profecías turcas existía una anunciando que la espada de los franceses arrojaría á los turcos de Europa.

Un profeta, autor del *Conte français*, librito muy raro impreso en Paris en 1621, dice: «Cuando España y Francia se reunan, acabará el poder otomano.» Otro profeta ha sido todavía mas exacto. Un tal Francisco Quaremas, escribió con el título de *Elucidatio terræ sanctæ historica theológica moralis*, una obra en dos tomos en folio que se imprimió en Amberes en 1639, en casa de Bartolomé Moret, y en su capítulo cuarto dice: «Este imperio y esta religion de los mahometanos serán completamente destruidos y suprimidos en el año de 1854, ó en el de 1856 de nuestra era.» Estas fechas corresponden aproximadamente á la guerra de Crimea, en cuya época el imperio otomano empezó á apresurar su marchas y mas á la perdición.

Miscelánea.

PREMIO Á LAS ARTES.—Ha salido una real orden para que se publiquen en la *Gaceta* los nombres de los alumnos premiados en el último concurso del conservatorio de música y declamación.

SUSCRICION.—La abierta en nuestra

provincia á beneficio de los heridos de Africa, asciende hasta el día á ciento ochenta y seis mil quinientos noventa y tres reales y ochenta y nueve céntimos.

BARATO.—Hemos estado en el que han abierto los señores Barberini, é indudablemente en quincalla y bisutería han hecho una gran rebaja, pudiendo adquirirse cosas por la mitad de lo que antes valían. Recomendamos este establecimiento á los que quieran comprar barato.

DATOS ESTADÍSTICOS.—El siguiente estado demuestra el movimiento de nuestra capital en los seis últimos meses.

Nacidos de matrimonios.—Varones 334, hembras 346.—Total 680.

Fuera de matrimonio.—Varones 66, hembras 66.—Total 132.

Matrimonios 124.

Muertos.—Varones 343, hembras 324.—Total 667.

BIEN HECHO.—Sabemos que la Diputación provincial ha librado ya los ocho mil reales que tenia ofrecidos al provincial de Córdoba para la música. Creemos que bien por suscripción ó por otros medios se completará lo que falta.

FUEGO.—Antes de ayer en una cochera del Excmo. señor conde de Hornachuelos, que estaba llena de paja, se pegó fuego, pero habiéndose notado al poco rato sacaron fuera dicha paja y lograron apagarla, sin que ocurriera desgracia alguna.

MUY BIEN.—Vemos con gusto que se van estendiendo los paraguas en los dias de rigoroso sol, lo cual es una ventaja para los fabricantes porque se rompen mas, y tambien para los que los usan porque no se pican.

HALLAZGO.—En la mañana de ayer estaba una cuadrilla de albañiles hundiendo una pared de la casa número 8, calle de Lucano, y al dar un golpe saltaron porcion de pesos duros españoles, bien antiguos, como de estar escondidos bastante tiempo

en aquel sitio. los albañiles al ver semejante hallazgo se arrojaron á los megicanos, y sin tomar permiso de nadie, se los repartieron ó tomaron cada uno los que pudo mutuamente, y abandonando la obra se salieron á la calle en el acto á gastarse su dinero alegremente, con este contento se refirió este hecho en las tabernas y á sus amigos, en términos que los dueños de la casa y la autoridad se apercibieron de él: hay diligencias instruidas sobre el particular y se practican las oportunas para la total averiguación de la ocurrencia, que hasta hoy resultan 26 duros los que dicen haberse encontrado los albañiles y que han gastado alegremente.

FUEGO.—En el término de Baena, y cortijo de Jilena, se declaró un incendio el día 21 del corriente, que pudo sofocarse por los muchos trabajadores que habia en las cercanías, sin que ardiesen mas que los pastos y unos cincuenta olivos.

EPISTOLA.—Ayer nos encontramos en la calle la siguiente carta, cuya firma callamos por compasion.

«Señora: vertiendo amor hasta por la médula de las narices, me arrojé á sus luminosos pies, escribiéndole la delicada transparencia de mi escolástica pasión: Moisés á orillas del Ebro, no pasó las calenturas acuáticas que yo estoy pelando desde que como un meteoro crucé por su estridente imaginación y reberveré en lo recóndito de su pintoresco caletre. El carácter higiénico de esa cara simoniaca ha perturbado mi faz y ha sacado el color á mi razon; ni el Tasso, que dicen se volvió demente por una princesa, hija de Jeremías, sintió latidos mas soporíferos ni penas mas embelesadoras. Nada es tan protervo como un corazón repercutido por los calores del sol de julio, y exacerbado por el intrépido recuerdo de aquella pútrida ilusión que llevamos á la tumba tras de una frígida noche de verano.

—Dé usted al doméstico, es decir, á la

fámula la contestación que le haya sugerido este cálido pensamiento, padre de todos los que se repitan como primogénito ó progenitores de mis inusitadas ideas é inéditos antecedentes.

—A. S. S.»

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Boletín religioso.

Hoy.—Santa Marta Vg., Santa Beatriz Vg. y Mr. y San Feliz II, Papa y Mártir.

Mañana.—San Teodomiro, Mr. Jubileo circular hoy y mañana, en la Parroquia de San Nicolás de la Villa, por su fábrica.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 26 DE JULIO.

3 por 100 consolidado... 49-00-00-00.
3 por 100 diferido..... 41-00-00-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 27 de julio de 1860, á igual hora del 28.

Trigo.—Fanegas 15, de 00 á 44.

Cebada.—Fanegas 00, á 00.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 530, de 44 á 52.

Cebada.—De 23 á 24 rs.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 27 de julio de 1860.

Trigo de 40 á 57 0/0.—Cebada, de 26 0/0 á 28 00.

En el importante mercado de Valladolid el precio del trigo el 24 era 34 reales fanega de 92 libras, harina de primera á 15 reales arroba, de segunda á 13 1/2 y de tercera 11 1/2.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 24 de julio.

Trigo del país, de 64 á 66.—Idem navegado, de 00 á 00.

sus brazos, adivinando el triste porvenir que la suerte debía reservar á aquella niña déforme, el día en que la faltara el amor y la defensa de su madre!

Aquella educación aislada, aquella vida de dos seres enlazados estrechamente el uno al otro y alejados ambos de los que les rodeaban, debía producir fatales consecuencias y así sucedió en efecto. Rosa empezaba á comprender su situación especial en la casa de sus padres, y gozaba espontáneamente en las venganzas momentáneas que podia ejercer contra sus enemigos. Aquel mal instinto, en vez de ser corregido, era, sino alentado, tolerado al menos por su madre, que con su mismo cariño llenaba de hiel aquella alma virgen é inocente en medio de su fealdad.

Otro nuevo acontecimiento vino á complicar la situación de ambas. La condesa se sintió embarazada, y esta y esta vez el conde la prodigó toda clase de cuidados y atenciones. Era, pues, indudable que la reconciliación firmada por ambos esposos á la faz del mundo, tenia momentos en que era una paz verdadera entre ambos. A pesar del placer que la condesa debía es-

ban, la niña corría á refugiarse en el regazo de su madre en el momento que la divisaba.

No dejaba de extrañar á los amigos de la familia la aversión que el conde manifestaba á su hija claramente en todas las ocasiones que se le presentaban. La condesa inclinaba su cabeza sobre el pecho y solo protestaba de las inusitadas de su marido dando un beso á su hija. Esta pagaba al conde su aversión con su desvío, y las gentes murmuradoras encontraban en estos detalles, pábulo suficiente á sus suposiciones gratuitas ó sospechas razonadas.

Como los acontecimientos de España alejaban á los condes de su patria, y como la mayor parte de sus bienes habian sido secuestrado unos, arrasados y quemados otros, pedidos todos, la existencia del matrimonio no era muy brillante en la capital de Francia. Aguardábase por lo tanto una ocasión favorable para verificar su regreso que asegurara su posición y mejorara su fortuna. Esta no debía hacerse esperar mucho tiempo, pero entre tanto, las amarguras de la condesa fueron en aumento. ¡Qué de noches pasó en vela teniendo á su hija dormida entre

bia visto. Lo indudable era que la hija del coronel estaba reconocida por el conde á los ojos del mundo, y que ocuparía con el tiempo el lugar que por su padre la correspondía.

La condesa ya en aquella época se cuidaba menos de sí misma y estaba muy desmejorada. Los disgustos que continuamente debían amargar su vida, el odio que profesaba á su marido, como asesino de su amante, oculto á los ojos de la sociedad, debía ser cada vez mas fuerte, y las luchas domésticas que precisamente debían efectuarse entre los dos esposos, influirían notablemente en su salud.

Habia además otra razón mas poderosa para que su corazón sufriese todo género de aflicciones. A causa, sin duda de las emociones del día de aquella catástrofe, ó tal vez por la justicia de Dios irritada contra la conducta de aquella mujer, la hija de la condesa habia nacido sumamente enfermiza y con una fisonomía monstruosa. Era difícil mirarla sin apartar la vista con repugnancia de aquel semblante informe. A pesar de su escasa edad, se sonócia que siguiendo su cara con el proporcional desar-

Seccion de anuncios.

MONTE PIO UNIVERSAL.

Compañía de seguros mutuos sobre la vida.

Situacion de la compañía en 16 de julio de 1860.

CAPITAL IMPUESTO:

235.800.000.

NUMERO DE PÓLIZAS.

43.400.

Depositado en el Banco de España en títulos de la renta diferida á 3 por 100.

92.473.600.

La cobranza de los derechos de administracion se verifica en cinco plazos de 4 por 100, ó al contado con la rebaja del 12 por 100.

El Monte Pio Universal, aunque no cuenta mas que tres años de existencia, es ya conocido del público lo bastante para que pueda creerse exento de seguir la costumbre admitida de enumerar las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen al público.

Todo el que desee ingresar en cualquiera de las asociaciones que comprende, hallará en los prospectos que se facilitan á quien los pide, los datos y aclaraciones que necesite para ilustrar su opinion en la materia.

Delegado del gobierno: Sr. D. Joaquín Sanchez de Fuentes, jefe de Administracion.

JUNTA DE INTERVENCION.

Excmo. Sr. Marqués de San Felices.
Excmo. Sr. D. Diego Coello y Quesada.

Excmo. Sr. D. Juan Drúmen.
Excmo. Sr. Conde de Sanafé.
Excmo. Sr. Conde de Belascoain.
Excmo. Sr. conde de Moctezuma, marqués de Tenebron.
Excmo. Sr. Conde de Pomar.

Excmo. Sr. D. Fernando de Guillamas y Galiano.

Sr. D. Manuel Alvarez de Linares.
Sr. D. Manuel Llorente.
Sr. D. Fausto Miranda.

Excmo. Sr. D. Luis Rodriguez Camaleño.

Excmo. Sr. D. Joaquín Barroeta Aldamar.

Sr. D. Ramon Campoamor.
Sr. D. Ignacio José Escobar.

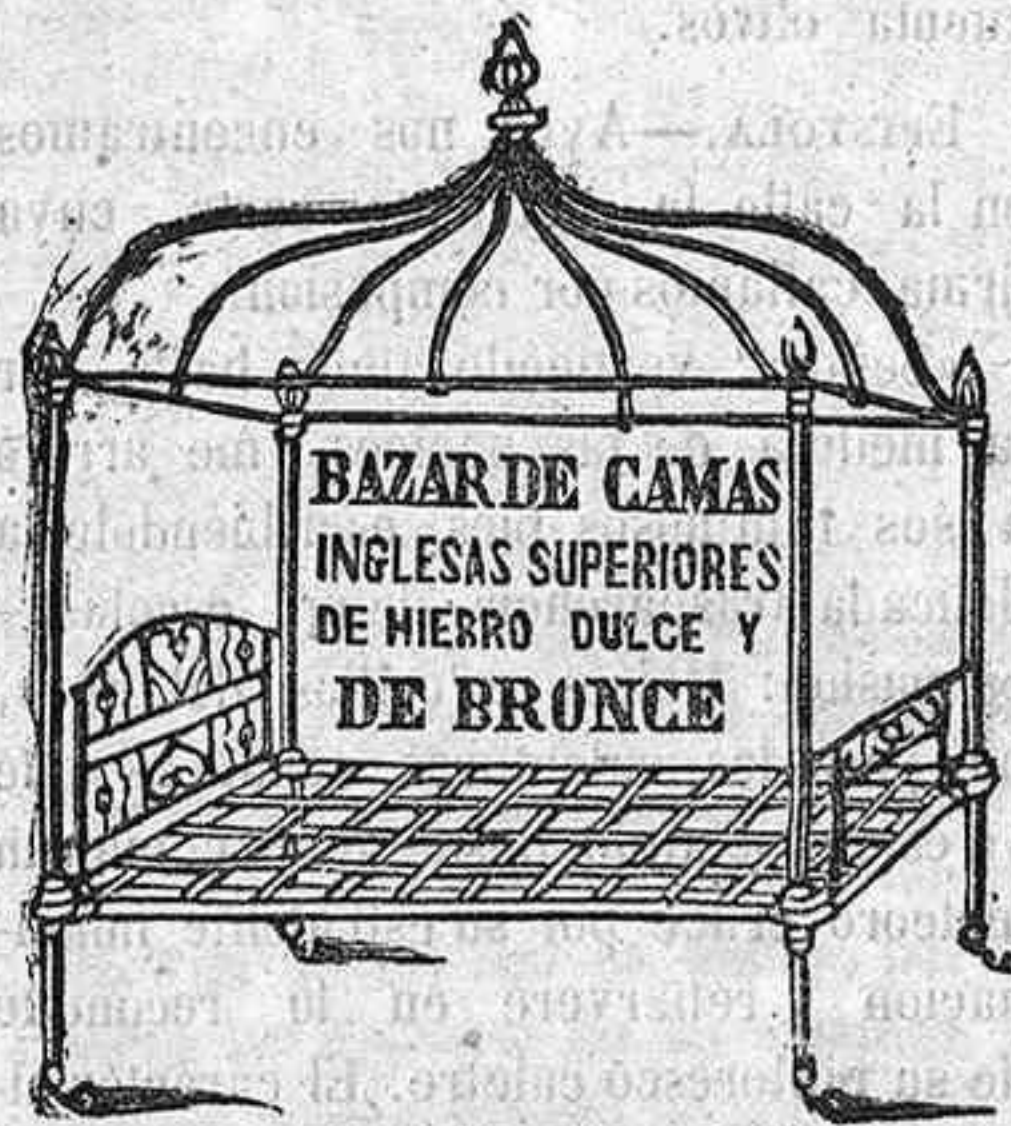
Director general: Excmo. Sr. Duque de Rivas, grande de España.

Sub-director general: Sr. Marqués de San José.

Secretario general: Sr. D. Vicente Martinez Alonso.

Abogado consultor: Sr. D. Laureano Figuerola.

La Sub-direccion en esta Provincia, está en la calle de Jesus Maria, n. 4.



BAZAR DE CAMAS INGLASAS, EN CÓRDOBA.

Calle de la Librería, núms. 59 y 60.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4, esquina á calle Confiterías.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

GRANDES DEPÓSITOS de mas de tres mil camas, cates y cunas inglesas superiores y magníficas de hierro dulce,

charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 114 duros.

Y otros muchos géneros espresados en los prospectos que se remiten francos por el correo, pidiéndolos á los señores PANDO y ACHA de Sevilla; y á los mismos en Córdoba, calle Librería, números 59 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45. (s.)

El depósito de la verdadera y legitima uncion fuerte del Calsero, calle de la Espartería, núm. 28, Arco Alto, don Rafael Tejera.

Papel pautado.

En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Iturzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza.

Tambien se haya de venta un buen surtido de silabarios en rama y encuadernados á precios muy arreglados.

Gran barato de quincalla.

En el establecimiento de don Serafin Barberini, calle de la Librería núm. 2, se hace de todas las existencias de dicho establecimiento, las que se darán á menos del precio de fábrica, pues estando su dueño decidido á retirarse de este negocio, no omitirá sacrificio para conseguir su realizacion. Abanicos de hueso y madera desde 1 á 2 rs. hasta 60. Floreros de porcelana desde 7 reales par hasta 700. Relojos de sobremesa, desde 120 rs. hasta 700. Quinqués, desde 13 rs. hasta 100. Almuerzos de porcelana desde 37 rs. hasta 160. Agujetas desde 2 rs. hasta 40. Pasadores de dublé para camisas, desde medio real hasta quince rs. el juego. Pulseras de cuentas negras y de colores, desde 2 rs. hasta 12 una. Id. doradas desde 4 rs. hasta 50 una. Peines de marfil, desde 2 rs. hasta 12 uno. Batidores de asta, búfalo y cocuchu, desde 1 real á 8. Asierras grandes para

aserradores á 50 rs. una: y los demas articulos consiguientes á este ramo. Se hallan tambien papeles para habitaciones, barómetros y estampas. Las personas que favorezcan el establecimiento, se convencerán de la verdadera baratura de los precios.

FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CÓRDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las siete de la mañana.
Segunda, á las cinco de la tarde.

Diligencias.

—LA MADRILEÑA.—Sale para Madrid y su carrera los dias 17, 20, 23, 26 y 29, á la una del dia en vez de las diez de la noche que salia antes, y llega de Madrid los dias 18, 21, 24, 27 y 30.

Precios de esta á Madrid.

Berlina 510 rs. Interior 430. Ronda 360. Cupé 300. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—DE D. BENITO FERRER.—Málaga y su carrera.—Sale los dias impares á la una de la tarde, y llega los dias pares entre siete y ocho de la mañana.

Precios de esta á Málaga.

Berlina 197 rs. Interior 152. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los dias á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

Precios de los asientos.

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70; por D. Alfonso Maroto.

Editor responsable. FELIX CAPELLA.

CÓRDOBA:

Imp. de este periódico; plazuela de Frias, 31, á cargo de D. José Gomez.

— 44 —
rollo del tiempo, llegaría á ser horrorosa.

El amor materno que tanto ciega, hacía que la condesa abrigase la esperanza de que se corregiría aquella deforme criatura, y que si bien nunca podría ser bella, á lo menos dejaria de ser tan repugnante y horrible. Cada vez que su madre iba á visitarla, se convencia con desesperacion de lo infundado de sus esperanzas. La niña por lo demás era lista, y su viveza de carácter contrastaba notablemente con lo torpe de su fisonomia. Conocia á su madre en el momento en que ésta se presentaba y parecia admitir con placer sus caricias y sus regalos.

El conde habia acompañado un dia á su esposa y al ver á la niña no pudo menos de esclamar con una sonrisa irónica. *Es tan fea como un crimen.* Desde entonces jamás habia vuelto á verla, y la condesa, por su parte, evitaba que su marido supiese la época de sus visitas.

Pasaron dos años y fué preciso traer á Rosa á casa de sus padres. La condesa necesitaba tener á su hija á su lado. El amor que la profesaba era intenso y entrañable: en ella se veia su último amor,

— 45 —
la memoria de su último y desgraciado amante, el recuerdo de toda su vida y el mismo ser que habia de aliviar con su cariño su cercana vejez.

Rosa, pues que la hija se llamaba como la madre, manifestó bien pronto un desarrollo intelectual tan precoz, como tardío se verificaba el de su parte física. Las sonrisas que su fealdad producía, ya en los criados, ya en los amigos del conde, ya en el conde mismo, parecían ser comprendidas por la niña que empezaba á sufrir en el mundo demasiado pronto.

Cuando mayores eran las burlas que se al dirijan y que la condesa adivinaba sin oirlas, mayor era el cariño que profesaba á su hija. Esta, mimada únicamente por su madre, despreciada por todos y avergonzada cada vez mas de su fealdad, conforme crecía, tenia tambien por su madre un cariño inmenso, y aquellas dos mejeeres, una que empezaba á vivir y otra que concluía, una fea ya, otra hermosa todavia, se amaban y se comprendian sin hablarse.

Rara vez se veia á la una sin la otra, y cuando por cualquier incidente se separa-

— 48 —
perimentar por aquel acontecimiento, una nube sombría empañó sus ojos y su cariño hacia Rosa creció con mas fuerza y menos prudencia. Parecia que protestaba con sus caricias de aquel inesperado suceso y que le prometia con ellas á su primera hija no abandonarla ni dejar de quererla por el nuevo ser que iba pronto á dar al mundo. El conde, por el contrario, no hablaba sino del estado de su esposa, de la educacion de su hijo y de los planes á que daria lugar el nacimiento de otro ser *mas bello y mas digno de su nombre* como imprudentemente dijo mas de una vez.

Contra las esperanzas del conde nació una niña, bella como los ángeles, que si bien echaba por tierra sus esperanzas de ver conservado su apellido, justificaba, sin embargo, su deseo de tener otro *ser mas digno y mas bello.*

Desde los primeros dias empezó una lucha á muerte, sorda, pero grande y poderosa, entre el conde y la condesa á propósito de sus dos hijas. Cuanto mas aumentaba el amor de aquel hacia *Amelia*, mayor era el de la condesa por *Rosa*; cada caricia, cada halago que todos los amigos